

Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redacción y Administración
- 5, rue Lamartine
Paris.

Paris 27 de Febrero de 1888.

Suplemento.

- Sumario: La poesía (conclusion), por F. Bremon - Desventuras de un chato (conclusion) por L. Cano. - La cosa pública (continuación) por F. de la Vega - Bibliografía.

La poesía. (conclusion)

Vulgar es de puro sabido que en la poesía de este siglo, el sentimiento ha producido notas desgarradoras y lamentos antes ignorados; vaguedades y obscuras, antes no expresadas o perdidas. Es que á mayor refinamiento en las costumbres, corresponden nueva y mayor sensibilidad, y nervios más activos; es decir, facultades más despiertas y capaces de sentir nuevas impresiones y aptitudes para idear, y más complejos elementos que convertir en poesía.

Todo influye en el hombre moderno á esa excitación en el sentido de lo bello: sus ciudades cada vez se hermoscean más; sus gozos aumentan; tiendas y establecimientos lujosos le producen sensaciones que mejoran su gusto: la imprenta, al alcance de todos, influye activamente en despertar la inteligencia; la música y el teatro son necesidades diarias: hasta el pobre tiene coche en las grandes capitales: la fotografía reproduce y muestra los monumentos y las vistas más bellas, y otros mecanismos vulgarizan y distribuyen las obras de arte: en el interior de cada casa hay un lujo que desconoció el vulgo de otros tiempos. Y si el entendimiento humano tiene la propiedad de convertir en poesía las producciones artísticas; ¿dará esa abeja menos miel cuando más rodeada está de flores?

Lo sustancial para producir la poesía es, en consecuencia, á aumentar. No hay motivo ninguno para preserter su desaparición. Pero si discursiéramos utópicamente y, en efecto, un mundo y una educación refinada, desterrasen como ociosidad,

y por inútil la poesía de los centros más activos; no buscaría su salvación y refugio natural en los campos y lugares apartados, que viven con relación a nosotros en siglo diferente.

Pero, si no hay sintoma alguno para el triste augurio que dice el Ateneo, ¿es tan descabellado el tema, que no tenga fundamento? Afirmar esto, sería ofender a corporación tan ilustrada.

A los centros de estudio llegan muy confuso, los ecos de la vida, pero las novedades, utopías y sistemas científicos y literarios suenan con un estrépito que no producen en el mundo. Es ley de las Asambleas de carácter especial.

Si la moderna secta literaria venida de Francia prevaleciese; si la observación exacta y minuciosa sustituyese a la fantasía y a la invención; si el escritor se debiera limitar a la reproducción de lo que ve, pocos o ninguno escribirían. Si además fuese el sello especial de esa literatura lo excesivamente libre y bajo, buscado con cierta complacencia y hubiera el propósito de considerar al hombre, no como racional sino como bestia, y todo esto contribuiría de informar necesariamente la literatura verdadera, entonces los poetas tendrían que colgar su pluma hasta que pasase la tormenta.

Pero como no hay desviación de lo natural que venga a la larga, ni privación de libertad para la imaginación agena que esté en mano de nadie, jamás quedará ahogada la verdadera poesía. Aun en ese sistema, se impone y brilla el que tiene condiciones naturales de pensador y de poeta, y el que no, llena páginas y páginas sin interesar ni producir belleza alguna. Aun al tomar el lodo de los charcos para moldear sus estatuas, producen, los que valen, figuras llenas de belleza, y al fin de la poesía, ésta les obliga a crear y a rendirle un tributo inevitable. Que en donde esté el poeta, allí cumplirá fatalmente su misión. ¿Hay medio de eliminar del mundo a los poetas? Pues la poesía es inmortal.

José Fernández Boreman.

Epigrama.

La beata Juana Quiquilla,
que dice el vulgo trataba
con un viejo, que habitaba
de su casa en la guardilla,
(Bilbao - 1888.)

Con beatitud y decoro
y en extática oración,
exclamaba con pasión:
"Solo al de arriba le adoro"
Jesus Velasco y Andonegui.

Desventuras de un chato (Conclusion)

ella me adora y aunque soy chato
 que es la bellera misera flor
 cuyo perfume dura un instante
 y hoy agoniza si ayer nació.
 Así pensaba filosofando,
 cuando tiraba del llamado.
 ¡Oh, desengaña! mi novia, el verme,
 dice, chillando como un gorrion:
 "¡Jesus, qué feo! ¡Jesus, qué chato!
 Jesus, qué asco! Jesus, qué horror!!
 Pero, ¿qué has hecho con esa cara?"
 — "Oye un momento!..."
 — "¡Quita, por Dios!"
 Tu vano intento ponerme guapa
 haciendo un gesto desgarrador,
 pues mi semblante desfigurado
 es más grotesco con la emoción.
 Llegó mi suegra y exclama al verme
 "¡Uff! qué narices de apagador!"
 Yo me incomodo; prorrumpo en gritos,
 fingiéndome novia la convulsión,
 acude gente suelta la risa,
 pero mi calma no es la de Job...

Les llamo necios; me llaman feo,
 y en el exceso de mi furor,
 rompo una silla, sacudo al perro
 que está durmiendo sobre un sillón,
 y en un instante se arma un ruido
 que en la batalla de Waterloo.
 Grita la vieja: "¡al asesino!
 muéstrale, Jaffo, a ese bribon!"
 Todos avanzan...; gano la puerta,
 pero me engancho del paletó;
 tropiezo y ruedo las escaleras
 con la portera y el aguador
 y caigo encima de una Doucella
 que pide a gritos un comadron.
 Salgo a la calle; mi illustre suegra
 me tira un tiesto del mirador,
 y magullado y avergonzado,
 hecho pedazos el corazon,
 llego a mi casa, cargo el revolver,
 escribo un rato, miro el reloj,
 y el fin terrible de un pobre Chato
 la Gaceta de la mañana contará hoy.
 Lo. Lo. ano.

La cosa pública. (continuación)

- Señor alcalde; las dos únicas tablas que hay en la villa las tiene su compadre y amigo D. Porruo Machete, y el vecindario se queja de que no mata sino vacas tóxicas, haciéndole pagar a precio exorbitante la libra de jiltrafas y huesos, y de que los pocos cebones que entran en el matadero se reparten entre ciertas caras privilegiadas...
- Mentira: el Ayuntamiento tiene un celador encargado de examinar todas las reses que se destinan al consumo, y no hay tales privilegios.
- Pero como el celador es primo del interesado...
- ¿Y qué importa? es un hombre de muchísima probidad y conciencia!
- Sr. alcalde; el partido suspira por un casino vecinal que le ponga en comunicación directa con el ferrocarril inmediato, y quisiera que V. trabajase por...

— Yo no puedo hacer nada en el particular! ; A la diputación, a la diputación con la música!

— Sr. alcalde, en el pueblo no hay más que una merquina fuente...

— Pero, señora ; quién la metió a V. en camisa de once varas?

— Ah! ; ¡oh! me metieran aunque fuera en una de tres, que buena falta me hace!

— ¿Es V. procuradora de pobres? ; ¿qué casa se le quemó a V. en todo eso?

— La mía, Sr. D. Paneracio.

— La de usted?

— Sí, señor ; la mía!... y hace tantos años que la veo arder, que grito ; socorro! ; y que nadie quiere oírme!

— (Lo dicho: esta pobre está loca)

— ¿Se admira usted?

— Me admiro de la paciencia con que estoy escuchando una relación que nada tiene que ver, a lo que supongo, con el objeto de su visita ni con sus asuntos particulares.

— Pues, ahí están ellos!

— Señora, no nos entendemos! ; ¿quiere V. hacerme el favor de concluir por donde debía haber empezado? ; quiere V. decirme quién es, y cómo se llama?

— Sí, señor : — Antiguamente me llamaban el Comun, y de ahí el nombre de comunero, que todavía da la historia a mis pobres defensores, los vencidos de Villalar; luego me llamaron el Pais, y últimamente he cambiado de sexo y de nombre, gracias al perfeccionamiento del lenguaje político : — Ahora me llaman la Cosa Pública.

— Cómo!... usted es la? ; tome V. asiento, señora! y usted dispense que no la haya recibido con toda la amabilidad... pero ; quién había de pensarlo! ; Porque no lo dijo V. antes?... Juan! ; un vaso de agua y un arucarillo!

— Gracias.

— Porque V. es la Señora Cosa?

— Pública, si señor.

— ¿En qué estado está usted!

— Bien miserable, no es verdad?

— Y sin embargo, crea V. que yo hago cuanto me permiten mis débiles fuerzas por verla dichosa; pero ; ¿qué quiere V.? nosotros, los pobres, alcaldes de lugar, giramos en un círculo muy reducido y somos los últimos eslabones de la cadena administrativa. Sin acción propia, sin recursos, la mayor parte de las veces, tenemos por necesidad que permanecer inmóviles en el camino de las reformas útiles, si las ruedas superiores de la máquina no nos comunican algún movimiento. Ah! si yo fuera ministro!... si yo fuera a lo menos gobernador, otro gallo le cantaría a la provincia!

(le continuará). F. de la Vega.

Miscelánea.

Aguderas.

Entró un paleta en casa de un pintor y le dijo:
 - Venge á que su merced me pinte el patron de mi pueblo.

- ¿Y qué santo es?

- ¡San Lloreiro!

- ¡Bueno quiere V. que lo pinte? ¿Asado, en la parrilla ó vivo?

- Pues mire su merced, que no me han dicho nada sobre eso. Pero, pintelo V. vivo, que si así no gusta, en el pueblo lo asaré.

En un lugar de Andalucía estaba una novia en la reja esperando á su novio.

Llega este y le dijo:

- ¡Chacha! ¿qué jasemos?

Ella le contestó:

- La puerta está abierta, mi madre ha salido y yo estoy sola...

- Maldición sean tantos inconvenientes! - gruñó el novio, y se alejó de allí.

Estaba un andaluz descargando varias cargas de leña, y qual como un clérigo tuviese que pasar por entre las mulas, desconfiando de le preguntó:

- ¿Se podrá pasar? ¿qué tales son?

- Pase su merced, que son seguras.

Al pasar el clérigo recibió un par de coces que le derribaron. Como es natural, se levantó furioso.

- ¡No decía V. que eran seguras?

- La V. ha visto su merced. Tan seguras son sus coces que siempre dan en el bulto.

Cayose un borracho de un cuarto piso, y aunque todo resacaquellado, no se rompió hueso alguno. La gente lo auxiliaba, y un circunstante caritativo le llevó un vaso de agua.

- ¡Agua? - exclamó el lastimado. Vaya; será aquí preciso caerme del cielo para que le den á uno un vaso de vino.

X

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafo diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administración

5 rue Lamartine.

París.

Año IV - Núm. 350.

París 27 de Febrero de 1888.

Es realmente curioso lo que aquí pasa a propósito del ministerio Tirard. Todo el mundo sabe que la Cámara no lo quiere; pero lo que es indiscutible es que el gabinete continúa en el poder. Cada vez que el presidente del Consejo sube a la tribuna, cualquiera diría que sube las gradas del cadalso. Según la original y gráfica expresión de un no menos original y gráfico periodista, se presenta en ella, más que como un ministro decidido a defender una política, como un condenado a muerte que, antes de entregar su cuello a la guillotina, solicita dirigir algunas palabras al pueblo. Sin embargo (siguiendo el símil) en el momento en que se le cree colocado en la plancha fatal, se yergue y repentinamente y vuelve a descender con toda calma y tranquilidad la lugubre escalera diciendo, como para burlarse de André, Chénier el gran poeta

"Hay aquí todavía alguna cosa"

En cambio, cuando se interroga a los diputados, sea cual fuere la agrupación a que pertenecan, responden casi todos: "Nosotros dejamos vivir al gabinete, porque estamos seguros de derribarle cuando buenamente se nos antoje." Pero como es imposible colaborar con un moribundo, la Cámara espera, para proponer o discutir una reforma, que la situación esté definitivamente asentada. Todo el mundo reconoce que el ministerio no nació viable y como todo tiende a caer en apremiar su caída, de ahí que en el Palacio Borbon exista la menor cantidad posible de gobierno y de iniciativa parlamentaria.

Desde hace muchas semanas - por otra parte - parece que el acuerdo está hecho para la constitución de un ministerio floquet. La mayoría de la Cámara está contenta en que solo se puede llegar a la tan deseada concentración republicana. Porque, pues, no se decide a procurarse esta solución? Esto es lo que nadie puede ni sabe explicarse satisfactoriamente. ¿Y nosotros a la vez preguntamos: ¿qué sería peligrosa en realidad una crisis ministerial en los actuales momentos?

El príncipe imperial de Alemania. - Invitando a los médicos de la villa Tiro que diariamente redactan un Boletín oficial dando a conocer al público el estado del ilustre enfermo, nosotros nos vemos obligados a dedicar todos los días algunas líneas a este asunto, lo pena de defraudar la curiosidad de nuestros lectores. Por lo demás, el desenlace que pueda tener la enfermedad del Kronprinz, dada la actual situación de Europa, tiene demasiada importancia para que, en nuestra misión de cronistas concienzudos, lo perdamos de vista.

Las noticias recibidas ultimamente de San Remo dicen que ayer noche llegó a la villa Tiro, residencia del príncipe, el doctor Kaussmal, que había sido llamado con urgencia. Ignórase todavía cual sea su opinión sobre el verdadero estado del enfermo.

Témese que la enfermedad se haya extendido a los pulmones. Los médicos alemanes y cuantos les rodean parecen desesperar de la curación y creen - como ya lo dijimos en anteriores correspondencias - que el mal es canceroso; pero que el *status quo* puede aun prolongarse durante muchos meses. - Una de las cosas que reprochan más al doctor Mackenzie son las notas optimistas que ha circulado por medio de sus amigos y correspondientes.

De todos modos, dada la discreción en que se han encerrado los habitantes todos de la villa Tiro, se hacen muy difíciles las informaciones precisas.

llama la atención, sin embargo, que los Boletines y notas de los facultativos solo hablan de de trace quince días de los síntomas que se relacionan con la operación de la traqueotomía y sus consecuencias, callándose absolutamente en cuanto a la enfermedad en sí misma y a sus progresos o decadencia después de la operación.

Por lo demás, de Berlín telegrafían que el nieto del emperador continúa preocupándose muy poco de la enfermedad mortal que aqueja a su angustioso padre. Todo cuanto hace indica a las éltras que está impaciente por ocupar el trono que pronto dejarán vacante el vicje Guillermo y el Kronprinz moribundo. - Todos los días se le para en los cuarteles, o recibiendo en su palacio a los principales miembros del gobierno, que ya empiezan a tratarle como si realmente hubiese emperado o ejercer sus funciones de emperador. El canciller tiene con él frecuentes conferencias, y ya solo falta que se dé al imperio el correspondiente manifiesto para comunicar *urbi et orbi* que ha dado comienzo el nuevo reinado.

L
De la
lari-
ge

Elecciones parciales. - Ayer hubo elecciones parciales para diputados en varios departamentos. En todos ellos, excepción hecha del de Maine-et-Loire por donde ha salido electo el general de Sacretelle, conservador, los republicanos han obtenido considerable mayoría. - En el departamento de los Altos-Alpes, por donde se presentaba el ministro de negocios extranjeros M. Florent en competencia con el radical M. Currière, alcalde de Gap, ha ganado el primero la elección por una mayoría de 5000 votos sobre su contrincante. - En los departamentos de la Côte-d'Or, Loire, Loiret, y Maine-et-Loire y Haute-Marne los radicales han reunido un total de más de ~~5000~~ ⁵⁰⁰⁰ votos en favor del General Boulanger, cuyos votos, como se sabe, han sido completamente inútiles y han servido, más que para otra cosa, para asegurar el triunfo de los dos o tres republicanos moderados y del único conservador que en la elección parcial de ayer obtuvieron mayoría.

Un artista compatriota. - Hemos tenido el gusto de ver últimamente en Paris, y admirar uno de sus bellos cuadros en los salones del Gran Hotel Central (rue Lafayette-56) - al distinguido pintor catalán D. Eusebio Meifren y Roig, que ha venido a la gran capital a tomar impresiones de los grandes artistas y a prepararse para exponer en el Salon de este año. Había estado ya en Paris a la edad de 19 años cuando abandonó su país para recorrer y admirar, a la vez que la gran ciudad cosmopolita, los bellos paisajes y las principales poblaciones del litoral italiano. A su regreso de Roma, Nápoles, y otras ciudades de Italia, se estableció en Paris, donde permaneció desde 1875 a 1880, teniendo su taller en la rue de la Seine primero y luego en el Impasse Helene (ville des Arts) en el Boulevard Glichy.

El Sr. Meifren es pintor de alientos, siendo su cuadro muy codiciado particularmente las marinas, en cuyo género es reconocido como uno de los primeros pintores - por no decir el primero - de España. En la Exposición Nacional de Madrid obtuvo una 3.ª medalla por su precioso cuadro "El puerto de Barcelona", adquirido por el Gobierno. Antes había ya obtenido una medalla de oro en la Exposición de Valencia por una magnífica marina del río francés la Marne, y otra medalla

[decebra]

Paris 27 febrero de 1888. —

F. L.

en la Exposición de Villanueva y Geltrú por otra espléndida marina "Las costas de Garraf".

El apreciable artista catalán se halla en la flor de su edad, pues no cuenta sino 30 años. Dado su empuje, su natural sentimiento artístico, su seguro pincel y sobre todo su conocimiento del claro-oscuro en los efectos que observa y transporta a sus cuadros, no titubeamos en augurar para el Sr. Meifren un porvenir de mucha gloria y de grandísimo provecho. — Hoy por hoy, sus obras alcanzan ya muy buenos precios y cuanto expone es casi inmediatamente vendido.

Reciba el distinguido compatriota el saludo cariñoso que sus admiradores de París le envían por nuestro conducto.

La cuestión de Bulgaria. — A propósito de este asunto, los periódicos de Viena llegados hoy creen que las negociaciones de Rusia con las potencias, no darán resultado alguno, mientras el gobierno moscovita no exponga un plan completo de conducta para el porvenir.

El Freundenblatt dice que las potencias deben reflexionar bien y esperar a ver claro, antes de lanzarse a una empresa peligrosa, que produciría gran perturbación en Bulgaria y comprometería la paz de Europa.

Según la Presse, Inglaterra e Italia se niegan decididamente a prestar su adhesión al plan de Rusia, antes de convocar al nuevo candidato y de saber cuales son las medidas que se tomarán para asegurar el orden durante el interregno. La Presse termina manifestando que, en su concepto, los propósitos de Rusia quedarán sin resultado.

La Nouvelle Presse, por su parte, dice que, aun en el caso de que el príncipe de Coburgo se decidiese a partir, los peligros serían inmensos; y añade dicho periódico: "tal vez es esto precisamente lo que pretende Rusia".

Ultimátora.

Interior. — El general Menabrea, embajador de Italia en París ha estado hoy a ver al ministro de negocios extranjeros con objeto de preguntarle si el gobierno estaba dispuesto a modificar las proposiciones ultimamente presentadas en oposición a las del gobierno italiano, para llegar a un acuerdo definitivo en la cuestión del tratado de comercio. M. Flourens le ha manifestado que esto no era posible so pena de encontrar una viva oposición en el Parlamento.

(Bolsa: 30/0 82 1/2 = Luez: 2120 = N. de España: 275 = Zaragoza: 245.)